

Geopolítica veraniega

Alvaro Ortiz

Diario El País (España)

Desde hace un año venimos publicando un informe de situación geopolítica mensual en BBVA Research. En él mismo, utilizamos una base de datos de eventos de alta frecuencia a escala de Big Data para medir la intensidad de los conflictos y protestas más significativos a nivel mundial. El análisis de estos datos nos permite comparar los distintos puntos calientes de la geopolítica mundial y ponerlos en perspectiva no sólo respecto a otros eventos sino a la propia experiencia histórica.

La geografía de los mismos es dispersa pero podemos ordenarlos en función de su intensidad o tono. Los conflictos más intensos a nivel mundial se están produciendo en Oriente Medio, en particular en Siria y en Iraq. En ambos la intensidad de los mismos es extrema si lo comparamos con la media mundial y la mala noticia es que la intensidad del conflicto Iraquí está este año superando la de Siria. Por lo tanto, los avances en el control del Estado Islámico en Siria se pueden ver empañados por un deterioro de la situación Iraquí. La intensidad del conflicto en algunos países del Norte de África supera también el promedio mundial. A parte de la situación de Libia, el nivel de conflicto se mantiene elevado en Túnez, en menor medida en Egipto y aumenta la tensión en Argelia. Más allá de la fragilidad interna de estos países, ISIS intentará desestabilizar una región donde no sólo los niveles de conflicto sino también de desencanto social permanecen en alerta constante. Además, dado el elevado grado de contagio que observamos durante la primavera Árabe, habrá que seguir alerta no sólo en el Mediterráneo sino en el Golfo Pérsico.

El anillo de fuego que rodea a Europa se extiende también por Europa del Este y el Cáucaso. Aunque la situación en Ucrania mejoró sensiblemente desde comienzos de 2015, el nivel de conflicto en el Cáucaso ha aumentado. En esta área confluyen conflictos históricos como los de Armenia y Azerbaiyán por Nagorno Karabaj, el potencial desestabilizador yihadista y la posible respuesta rusa a las decisiones tomadas en la OTAN hace unos días.

El conflicto crónico de Corea del Norte y las tensiones en el Mar de China constituyen los principales focos de tensión del Sudeste Asiático. Dejando a un lado el primero, el fallo del tribunal de la Haya ha resuelto en favor de Filipinas. Ambas partes han expresado su intención de llegar a un acuerdo, al mismo tiempo que China se estrena como potencia Geopolítica y anuncia que "la ley es igual para todos pero para unos más que otros". Esto es, veremos algo más de escalada de tensión antes de la negociación. Sin olvidar que este conflicto, aunque menos intenso, es el auténtico cisne negro. No hay más que contar el porcentaje de cargueros mundiales que cruzan el estrecho de Malaca y la posibilidad de algún accidente no deseado que involucre a China y EE.UU.

En Europa como siempre todo ocurre a cámara lenta. Los niveles de conflicto están muy por debajo de la media mundial, a excepción del terrorismo del que desgraciadamente hemos sido testigos tanto en Europa Central como en Turquía. No obstante, no hay lugar para la complacencia, ni siquiera en verano. El vecindario Europeo es más que complejo y distinguir entre ruido y señal está siendo una labor cada vez complicada.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.